

Hola diálogo, bienvenida navidad, adiós golpe de Estado

GUILLERMO CIEZA :: 04/11/2016

Los problemas de la revolución bolivariana no se terminan con este round que le ganó a la derecha por escándalo

Cuando la Asamblea Nacional dominada por la MUD la emprendió contra el Tribunal de Justicia, la Cámara Nacional de Justicia y el presidente Maduro, pretendiéndolos darlos de baja, [comenté](#) que me quedaba la duda de si, volviéndose locos, habían decidido huir hacia adelante o había algo que no sabíamos y ellos sí.

Había dos posibles sorpresas, una local y otra externa. La local podía ser que estuviera en riesgos la verticalidad de las Fuerzas Armadas en respaldo a la constitución y a las legítimas autoridades. La externa era que la cuestión venezolana estuviera incluida en la agenda electoral del gobierno de EEUU y montaran una agresión contra el país, como lo han hecho en otras oportunidades con otros países, buscando votos para asegurar una elección. Incluso Hollywood ha hecho una película con ese tema.

Un artículo publicado en el diario 'Últimas Noticias', escrito por la ex intelectual progresista Margarita López Maya, apelando a que las fuerzas armadas "recuperen su prestigio" y se deslinden del gobierno y de un legado que supuestamente las agobia, iba en esa dirección. Pero si esa posibilidad existió, flaco favor le hizo el furibundo discurso del Presidente de la Asamblea contra el Ministro de Defensa, Vladimir Padrino López, un militar que sigue manteniendo un alto nivel de consenso y representatividad en las tropas.

Creo que la sorpresa externa, era la que tenía mayores posibilidades. El libreto posible repetía en sus pasos iniciales lo ocurrido del 11 de abril de 2002. Marcha de la oposición a Miraflores, incidentes violentos y muertos. Pero el desenlace sería diferente, la Asamblea reclamaría ayuda externa y desde su dudosa legalidad se pretendería justificar la intervención externa. Esa opción seguro figuró en alguna agenda, tal como lo demuestra la reacción del alto gobierno de Rusia, que en el momento más álgido de la crisis advirtió sobre las políticas injerencistas de EEUU en Venezuela.

La decisión del Presidente Maduro de completar su gira por los países petroleros con una visita imprevista al Vaticano empieza a desarmar esa trama. Formulada una convocatoria al diálogo, con acompañamiento del Vaticano, al que se suman otros apoyos externos como la Unión Europea, se le hace muy difícil a la MUD renunciar a la invitación. Y puesta la instancia de negociación en marcha, se le hace muy complicado intervenir agresivamente a cualquier potencia extranjera. Creo que precisamente es eso lo que le vino a decir a la oposición el enviado de EEUU, Thomas Shannon.

Lo que siguió después era previsible, la MUD suspendió la delirante iniciativa del juicio político al Presidente y suspendieron la marcha del 3 de noviembre hacia Miraflores "para despedir a Maduro". También era previsible el agravamiento de las profundas grietas entre los líderes de la MUD, pero además entre sus dirigentes locales y su base más fascista, que es la más movilizadora.

Para no reducir la política al ajedrez, me parece necesario analizar algunas cuestiones que han tenido enorme peso en la coyuntura.

Hay cuatro elementos que me parecen fundamentales para explicar el triunfo del chavismo. Fue decisiva la movilización popular. Las bases que se movilizaron desde el Gobierno y el partido, pero también las que se autoconvocaron. La irrupción en el recinto de la Asamblea de un centenar de chavistas enfurecidos, la mayoría mujeres y sin más armas que una escoba, haciendo huir a los diputados de la oposición, fue la expresión más cabal de que la movilización popular es mucho más que lo que mueve y conduce el aparato. También ha sido decisivo lo que no pudo movilizar la oposición. El espantoso fracaso del paro nacional donde consiguió una adhesión que no superó el 10%, fue el anticipo de su derrota.

Con razón ha reconocido el presidente que la garantía de la paz es la movilización permanente del pueblo. Y agregaría también: de que esta revolución se vuelva irreversible. Ha sido muy importante el papel jugado por Maduro que ha combinado decisión, paciencia y astucia. Hay una vieja frase de la política que dice que son las crisis los que generan liderazgos. Y el presidente, que venía siendo cuestionado incluso por los propios chavistas, ha demostrado estar a la altura de las circunstancias. El chavismo mantuvo en todo momento su unidad política. Se reconoció el liderazgo presidencial y se actuó en bloque. Las diferencias con la MUD, que no puede ocultar sus peleas internas, los enconos y ambiciones personales, fueron evidentes.

El mundo ya no funciona como una orquesta dirigida por EEUU. Incluso entre todos aquellos que comparten una concepción capitalista hay contradicciones, disputas de intereses y de liderazgos. Hay un extraordinario mérito de la diplomacia venezolana que sabe como funciona el mundo, que conoce a todos los protagonistas y sabe que timbres ir a tocar. Esta vez le tocó al papa Francisco I. El 1 de noviembre empezó la Navidad en Venezuela (algunos dicen la chavidad) y ya empezaron los recitales, las gaitas y las fiestas. El 3 de diciembre el chavismo va a festejar su triunfo contra el golpe de Estado, con una gigantesca movilización.

El diálogo ha tenido un papel importante en el momento más crítico, pero no enfrenta a fuerzas parejas. El chavismo llega a estas instancias "a paso de vencedores" y la oposición sumida en la desconfianza, el desánimo y el desconsuelo, convencida de que los chavistas los volvieron a joder. Cuando se inicie diciembre la Navidad ya estará instalada y también la fiesta corrida hasta bien entrado el mes de enero.

Para un gobierno que sabe que el tiempo le juega a su favor, las perspectivas son muy positivas. Pero los problemas de la revolución bolivariana no se terminan con este round que le gana a la derecha por escándalo.

El peor enemigo de la revolución es el pasado. El pasado que representa una potencia imperial en su ocaso pero que todavía puede hacer daño. El pasado que representa la vieja MUD con representantes como Capriles, Henry Ramos Allup, Chucho Torrealba, María Corina Machado y Julio Borges, que son francamente patéticos. Pero también el pasado que vive en la herencia económica y cultural de la IV República, de la matriz rentista exportadora. El pasado que está presente en dirigentes y burgueses acomodados que siguen acompañando al proceso saboteando desde adentro los avances hacia el socialismo.

Está presente en los lastres capitalistas que sobreviven en funcionarios que deben asumir la pesada tarea de gestionar el viejo Estado hasta que se cree una nueva institucionalidad. Y finalmente el pasado que también anida en la conciencia del pueblo chavista y sus organizaciones de base, que también reproducen, con más control social, las tres i: informalidad, irresponsabilidad e ineficacia, que son la herencia negra de la burguesía parásita venezolana.

Contra todo eso también habrá que pelear. Sacarse de encima la pata gringa y la extorsión política de la derecha local, permite el privilegio de dar esas batallas en mejores condiciones.

La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/hola-dialogo-bienvenida-navidad-adios>